

— MUESTRA —
ENMUJERARTE



ARTE EN
JALISCO

Curaduria, investigacion y textos
Germán Laris



ARTE EN
JALISCO

— M U E S T R A —

ENMUJERARTE

Amaítée - Patricia García - Jessica Gagda

Olivia González Terrazas - Maqui Ruiz - Julia Avalos

Nidia González - Yanine Zatarain - Quimera

Ara Rip - Xerenthieu - Ana Lobato del Castillo

Dona Azul - Cristina Gómez - Araceli Santana

Mónica Álvarez Tostado



EnMujerArte

Por: Germán Laris

Las pintoras reunidas en la muestra de EnMujerArte aportan dudas necesarias en choque con sus hallazgos y razones personales para continuar las búsquedas espirituales que las mueven. Las obras que proponen son espacios afirmativos para una serie de pensamientos que perfecciona la claridad aspirando a la elocuencia.

Las introspecciones de los personajes estudiados por Nidia parecen muestras de lo insondable de la condición humana. La realidad del otro que obviamos para someter a una indiferencia para imponerse.

La exploración de seres imaginarios de Maqui Ruiz no les exige que nos cuenten o justifiquen sus gestos. Ellos flotan entre planos de realidades que apenas van configurándose al resultar mirados. Para Maqui Ruiz captar la atención concierne a un acto mágico discreto.

La artista multidisciplinaria Yanine Zatarain congrega mosaicos de filtros frente a visiones de un futuro que parece disolverse al ser nombrado. La desnudez y la máscara plantean los polos que dibujan humanamente a lo femenino en las pinturas de Julia Avalos.

Amaítée precipita las reacciones de color y la trama es una cuadricula espacio temporal donde la pintura es el acontecimiento a reflexionar.

Cristina Gómez fábula sobre la precariedad del cuerpo desnaturalizado cuya exposición ante las fuerzas naturales nos recuerda la necesidad que tenemos de fabricar elementos culturales para protegernos.

En la acuarela con rastros de dibujo de Quimera M. A. vemos la edificación de las estrategias para construir la imagen. Desde los huesos hasta el gesto sutil de aparente bienestar. La mano de la artista crea la ficción dramática.

Las aguas subterráneas permiten preservar una conexión viva con el inframundo. El oráculo pintado por Dona Azul posee un cuerpo estilizado por la visión alterada de sus devotos. Las plantas de los pies cerca de los seres vegetales acercan la verdad desconcertante. Ana Lobato del Castillo transforma al rostro en una máscara festiva y al cuerpo a manera de una extensión hipersensible dentro de las ceremonias festivas.

Patricia García enlaza los conflictos del universo familiar a modo de un circuito donde las ramas y raíces pueden romperse ante la sonora insistencia de un ladrido.

En Ara Rip las dos caras al resultar demasiado semejantes ocultan el placer y la pasividad a través de gestos graduales para mantener la voz interna bajo su propio incendio.

La trenza pintada con acuarela de Mónica Álvarez Tostado equilibra la contención en los ojos que resguardan flores que morirán a su debido tiempo.

Olivia González Terrazas cuenta con un repertorio de temas los cuales metamorfosea por medio de una colección de objetos vinculados con la memoria. El reloj y sus engranajes extraídos para significar las funciones secretas que depuran las huellas del desgaste.

Araceli Santana destaca las antigüedades que portan los rastros psíquicos de sus dueños. En su obra las mujeres intentan despertar del ensueño de la belleza impuesta. Ellas tienen una voz propia que comienza a manifestarse desde edad temprana.

La diosa de la tierra que describe Xerenthii es la generadora de mundos contradictorios. El impulso de la vida aparece desordenando la serena lentitud de las eras geológicas.



OBRAS
DE
LA MUESTRA



“Nuestra Señora del exterminio”
Técnica mixta, tinta china sobre papel, collage,
trozos de cartón e impresión digital
24.5 x 28.5 cm
2020

Yanine Zatarain

En su serie de los comics mudos Yanine Zatarain deambula por las incógnitas, la X equivale en un campo semiótico a un tipo de factor inesperado dentro de una ecuación. Mientras que en simbología escultista es un cuerpo que absorbe la energía telúrica y la del cosmos.

Yanine Zatarain elige un camino alterno la obra titulada *Nuestra señora del exterminio* porta la flama de una destrucción la cual comienza desde lo interno. La artista distribuye escenas o personajes que pueden ser leídos de derecha a izquierda o viceversa, el centro de la equis reserva esta desubicación que rehúye de la jerarquía centralizada, según el diseño de las cárceles en orden panóptico descritas por Michael Foacautl.

La figura de la destructora de pronto es más espíritu que material. El repensar el oficio exige ir eliminando selectivamente para depurar. El ingrediente reservado por Yanine Zatarain resulta un placebo estético a mitad de una época en que la publicidad apuesta por alienarnos de manera personalizada.



"hacedor del tiempo"
ensamblaje
33 x 33 cm

Olivia González Terrazas

Octavio Paz solía decir que aquello que somos es tiempo, la suma de lo que nos ha creado y la certeza del presente, dicha consecuencia sobre la temporalidad es explorada por Olivia González de múltiples formas. Ella lo piensa desde el objeto armado confrontado con la acción pictórica detenida. En este frenar de actos la artista refiere a la posibilidad de la destrucción como fase de transformación fragmentaria de lo material, sobre un pedestal escrito de modo ilegible hay un busto de un ángel, con cierta actitud de autómata animado por las ilusiones. Una de sus alas nos señala un engranaje que lleva la punta de una flecha, arriba de su cabeza misma localizaremos una nube de mecanismos flotantes.

Un filamento de cobre une los engranajes imitando a la escritura y su labor de encadenar significados, Olivia González Terrazas entiende lo externo a modo de complemento de lo espiritual son complementarios, por ello los unifica en un flujo de elementos que concuerdan. El fondo es una monotipia que ilustra el fuego asociado directamente a la fundición resplandeciente que el oro conserva en su deseo por seguir bajo el brillo que lo caracteriza. El ángel de Olivia González Terrazas es un mediador entre los pensamientos que estarían por llegar.



“El acompañamiento”
(Las muertas que dejo atrás, a partir de mi x las que vengan)
Óleo sobre tela
50 x 70 cm

Araceli Santana

Anclada sobre una silla de barbero una mujer dialoga mientras come, junto a ella una adolescente de menor edad parece concentrada en lo que escucha y ambas comparten la transmisión de conocimiento entre generaciones. La silla de barbero es una antigüedad dislocada en medio del campo, sobre la misma el juego de ser preparado para algún ritual de prueba o rito de paso queda implícito.

El filo de la navaja propuesto por Araceli Santana consiste en un detalle que al ser asociado rompe con la tranquilidad que induce un cielo rosa. La clave está sobre el árbol deforme del fondo entre las ramas los ahorcados van a podrirse hasta ser calaveras. Araceli Santana ofrece la oscura respuesta de un futuro incierto a mitad entre el árbol de las ejecuciones, y las mujeres un río que refleja el cielo corre para separar temporalmente los acontecimientos. La amenaza latente anima un punto de vista que en suma compara al ser humano con una cosecha que al cortarla de su normalidad mantiene las labores de algún depredador no visible en todo momento.



"Memento Mori"
Lápiz graso y grafito sobre papel.
27 x 34 cm

Quimera M.A.

Los cráneos que desgastan las corrientes de agua van perdiendo los rasgos de identidad, la mujer desgarrada en los músculos y piel da cuenta del esqueleto que la habita. Las líneas blancas del resplandor del agua en apariencia nos transmiten la sensación de una estructura legible.

Quimera M.A es una acuarelista que pinta el agua en auto referencia de la técnica que utiliza. El cuerpo y expresión sensorial de la mujer es uno de sus temas centrales, sobre el mismo; la artista reflexiona sobre la naturaleza humana en su condición quebradiza. La explora comparando el dolor emocional con el experimentado por la carne, Quimera M.A rodea sus representaciones de fantasmas o rastros de un sufrimiento compartido, en su gesto cifra la belleza en pleno desprendimiento con absoluta serenidad.



"Soliloquio"
Óleo sobre tela
30 x 30 cm
2021

Cristina Gómez

Un soliloquio instrumenta el dialogo de uno mismo en voz alta aunque este procedimiento sea también un modo de sumar las narrativas que nos envuelven. En la pintura de Cristina Gómez así titulada, la intención de su autora consiste en interpretar la desnudez que expone al ser humano frente a un medio ambiente que no siempre lo arropa, o le permite existir como las otras especies. La cultura construye ese soliloquio que nos colma del artificio de la sobrevivencia. El cuerpo libre y sagrado es ante todo vulnerable, cuando carece de los mecanismos de protección que al estar dentro de la mente parecieran invisibles o parte de un soliloquio enmudecido.

Junto a la mujer serena Cristina Gómez coloca una sábana, que asemeja a las nubes insistiendo en una conexión entre el pasto verde del suelo y la lluvia a manera de mediadora. Cristina Gómez cita al cuadro de la tempestad de Giorgione, a través del que la poesía representada por el agua nos une con lo trascendente.



"Urdimbre de agua"
Acrílico sobre tela
80 x 100 cm
2021

Amaítée

Las estructuras que aparecen con brevedad y luego transforman su presencia, trascienden a través de sus huellas en la memoria. La urdimbre de agua pintado por Amaítée es un registro de accidentes materiales a escala muy sutil. Su labor en el intento de imitar a los procesos naturales de sedimentación descubre otra serie de mecanismos entre las manchas tejidas.

Este ramo de flores recuerda a los nenúfares de Claude Monet, quien adelantándose a la pintura abstracta exploraba la luz sobre los estanques y la vibración cromática. Además, la teoría de color que dio una base a la luminosidad del impresionismo provino del tejedor de tapices Chevreul. Es el marco de referencia histórico sobre el que Amaítée incorpora accidentes vivos en medio de reacciones que cifran lo imprevisible.



"Esperanza en la incertidumbre"

Óleo sobre tela

40 x 40 cm

Julia Avalos

3 plumas caen con suavidad en un espacio idealizado por su oscuridad envolvente. La máscara sigue este mismo juego de separación entre lo visible y un lado de la identidad que va a quedar encubierto, ese otro yo propuesto por Julia Avalos tiene muy visible la costura que une el pico de la máscara. La escritura de las puntadas en cruz suplanta al uso de las palabras, ante una negación que transmita o dialogue contrasta el cuerpo estilizado contiene su propio brillo el cual resplandece a modo de autoconsciencia. En la poética de Julia Avalos las mujeres flotan en su universo, y son transformadas conforme el deseo externo intenta apresarlas. .



"El abanico musical"

Mixta lienzo

40 x 40 cm

2021

Ana Lobato del Castillo

Los brazos y piernas o el cabello, son extremidades sensibles de los seres vivos. Ana Lobato del Castillo conecta las ramificaciones de trenzas que resultan semejantes a raíces. El vaso comunicante proviene del dibujo decidido de Ana Lobato del Castillo, el cual fluye con líneas ingeniosas. La mitad del rostro es cubierto por un tejido vegetal por medio del que representa el irse mostrando gradualmente.

La muñeca suspendida sonríe conectada a la cara con la pupila en forma de caracol. La artista recrea las sensaciones de unidad frágil, y la del desprendimiento como parte de un ciclo natural.

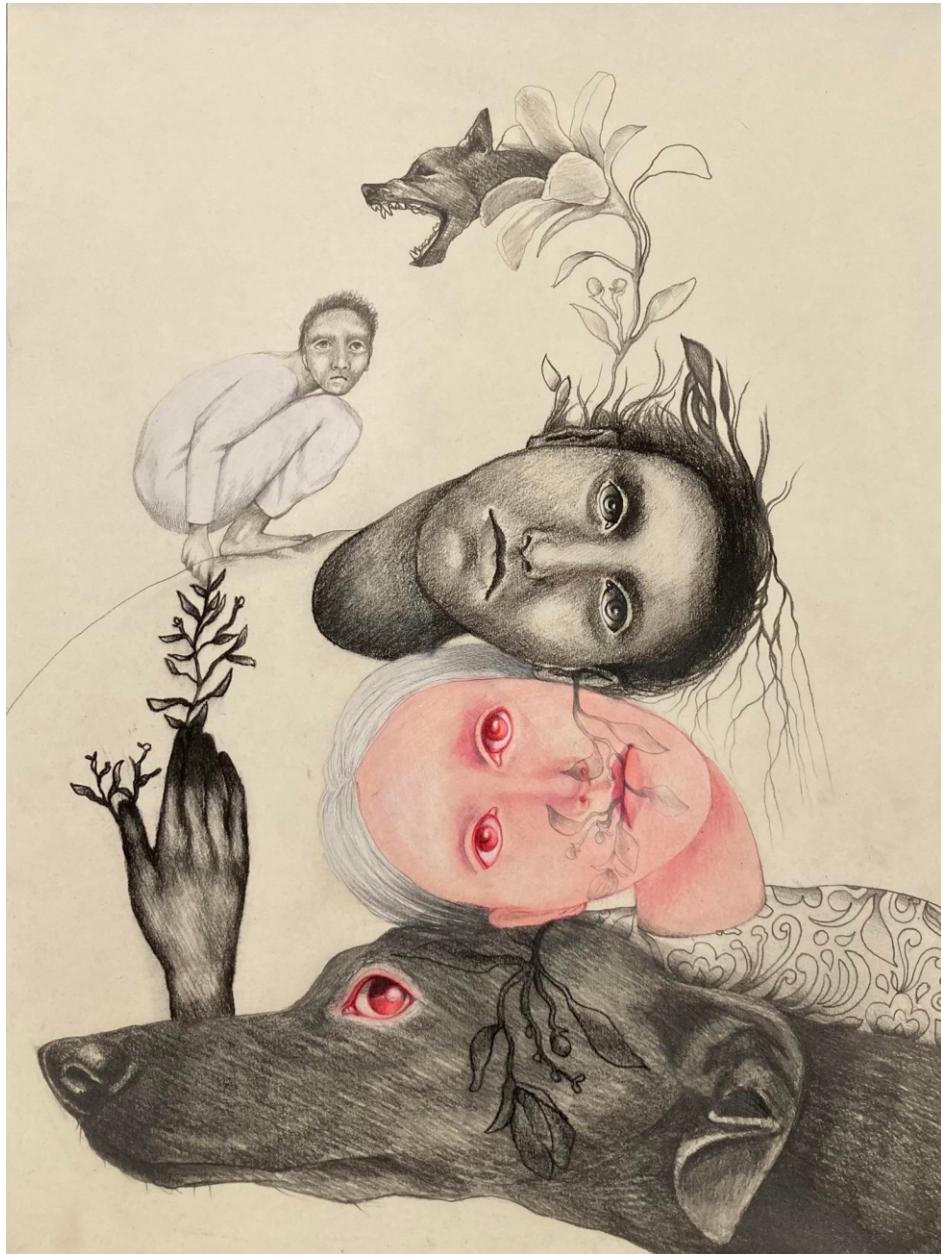


"El descanso"
Óleo sobre panel
50 x 60 cm
2019

Nidia González

Una mujer de negro quien destaca de entre el gris dominante del concreto, ella está fumando mientras su atenta lectura ha detenido sus pasos sobre el escalón que conduce a una puerta verde aguamarina. Nidia González a través de un primer nivel de observación nos muestra a una persona durante su descanso. Las motivaciones internas y su ser nos resulta ajeno tal vez en la medida en que su calidad de desconocida prevalece. La obra titulada el descanso nos sugiere un paréntesis a otra actividad, y es entonces este respiro en que la mujer encuentra aquello con que recrea sus intereses personales.

El libro es una ventana o puerta simbólica que en la práctica construye un medio para que la vida interior cuente con un vaso comunicante que nos trascienda, Nidia González redimensiona aquello que en una primera vista parecería una imagen incidental. Su labor pictórica consigue la descripción de los detalles para asociarlos a un plano general casi de paisaje, en el que la mujer aísla su presencia.



“Raíces bravas”
Dibujo sobre papel
42 x 29,7 cm

Patricia García.

La actitud de un líder de su manada concibe mentalmente ser un defensor de sus cuidadores, Patricia García sintetiza la labor de un canino dentro de una familia. Una pareja de opuestos es sostenida por su cabeza de su trompa emerge una mano, que marca la analogía del modo en que los perros usan su nariz para señalar o tomar objetos. Una serie de raíces hojas y una flor los conectan entre sí, como un circuito orgánico.

La parte vegetal procede del estampado del vestido de la mujer que va naturalizándose por medio de estas conexiones familiares. En la parte superior el perro florece ladrándole a un desconocido que pareciera situarse al borde, así cierra el ciclo del cuidador la artista Patricia García ilustra en un sistema de poesía visual, perfectamente ordenado.



"Fiesta de siameses"
Grafito y Prismacolor sobre Fabriano
49 x 32 cm
2021

Maqui Ruiz

Lo dual compuesto por polaridades no siempre puede ser regido por opuestos, las pequeñas diferencias a veces son más importantes. Maqui Ruiz lee la apariencia de los seres que dibuja a modo de historias por contarse, sus siameses representan los límites de una misma personalidad con variaciones. Entonces según la lógica planteada por Maqui Ruiz la certeza de los opuestos es transitoria por que acabarán mezclando sus contradicciones y gradualmente absorberán en sí mismos al otro.

En describir tal dilema hay una forma de narración ramificándose, de repente; muchos de estos motivos de acercamiento estético los disemina Maqui Ruiz para que esos ojos que vigilan con ingenuidad terminen haciéndonos creer que los conocemos de algún sitio de nuestra imaginación.

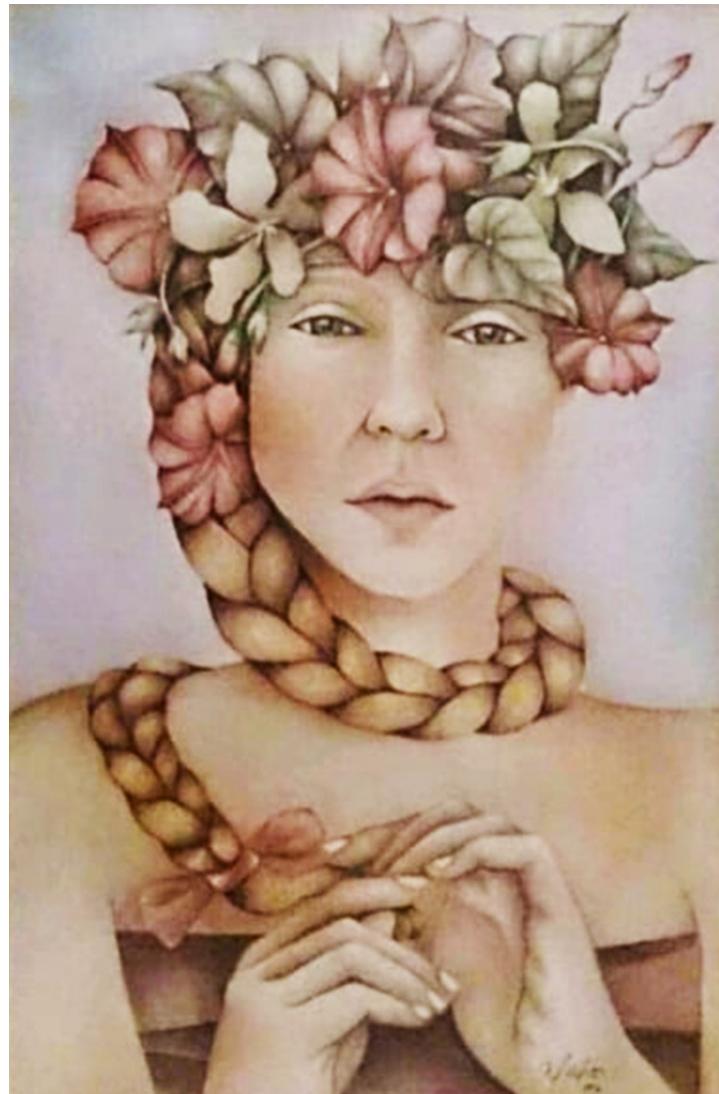


"Oráculo"
Óleo sobre mdf

Dona Azul

Adivinar el futuro supone un medio para saber quiénes somos realmente, la manera en que resolvimos nuestras decisiones habla sobre nuestra real naturaleza. El oráculo que pinto Dona Azul es visto por la lente de una alucinación mutua. La mujer que adquiere la visión de hacia dónde iremos va a mostrarse desnuda para evitar sujetarse a un papel de autoridad. Ella sería más bien una guía para conducirnos a aquello que nos espera, quizás tomando en cuenta dichas posibilidades podamos elegir caminos alternos que nos resulten favorables.

Para Dona Azul el porvenir no es entonces un tatuaje inamovible. La piel de los instantes ella va a simbolizarla con una orquídea que crece a los pies de la mujer, que advierte sobre lo que vendrá. Las distorsiones estilizadas en las figuras suceden para recordarnos que el espejo de lo que somos subyace dentro de la conciencia de cada quien.



“Carnívora”
Acuarela sobre papel
60 x 80 cm

Mónica Álvarez Tostado

La carnívora habla poco o lo hace casi entre los dientes, en su jardín los cielos son generosos y le recuerdan su mortalidad durante cada mordisco, Mónica Álvarez Tostado pinta con un encanto lúdico las flores como si fueran personajes pasivos y la nombrada carnívora fuera la hermana mayor de entre todas ellas. La diferencia de absorber lentamente a la de fragmentar el alimento o engullir es ante todo una cuestión gustativa. La artista representa a esta mujer con una trenza a modo de extensión sensible de sus pensamientos, sujetada entre sus manos el extremo y su mirada está absorta en sí misma. Mónica Álvarez Tostado sugiere que en ocasiones el arte suele mentirnos usando su embrujo estético.

El instinto de supervivencia va a justificar a los comedores de un florecimiento que no llega a fructificar perpetuando a su especie. Los agentes de una cadena alimenticia desempeñan un papel selectivo dentro de la naturaleza en cuanto a la idea de trasfondo; Mónica Álvarez Tostado realiza un comparativo con los procesos de consumo a través del arte. La posesión real de una obra consiste en entender los mecanismos que la mantienen viva y no únicamente en un objeto inerte de lujo.



"Balance"
óleo sobre tela
60 x 40 cm
2019

Jessica Gadga

La artista Jessica Gadga localiza su yo en medio del entorno personal y el exterior, ambos espacios los simboliza como esferas en blanco espacios donde los acontecimientos generarán su propia escritura. El balance propuesto por Gadga reside en el corazón que representa un mecanismo mediador entre el proceso consciente de comprender a través del sentir, Jessica Gadga menciona sin advertirlo un emblema del alma que los egipcios en el que cifraban a manera de la clave de la identidad.

La creencia de los egipcios residía en que al morir eran llevados ante el dios del inframundo Osiris, entonces ocurría que el fallecido ofreciendo su corazón el cual era colocado por Anubis sobre una figura antropomórfica llamada Maat que era una balanza, si el corazón pesaba más que una pluma de Maat el juzgado resultaría lanzado a las fauces de un monstruo híbrido Ammyt y el nombre sería borrado para olvidarse eternamente.

Las pinceladas densas del autorretrato de Jessica Gadga suponen una reafirmación acentuada de su identidad, la expresividad matérica revela algún nivel de coincidencias. La artista entrega lados de su yo por medio de los cuales proyecta lo intangible.



"Seducción"
Grafito sobre cartón
32 x 25 cm

Ara RIP

Ara Rip realiza un doble autorretrato el cual actúa a modo de un reloj de arena donde la parte activa cae sobre la paciencia de su otra faceta, los extremos luchan entre sí con distinta estrategia el verse mutuamente crea un equilibrio de autocontrol para decidir los actos que definen la aparente normalidad. El lado externo es aquello que resulta de estos combates interiores.

Los dedos que presionan y sostienen al rostro lo detienen bajo un punto de observación, en el que le intenta demostrar que las opciones que le aporta son las viables para emancipar sus afirmaciones personales. Ara Rip ejemplifica la figura filosófica del sí mismo a manera de un ciclo que anuda sus contradicciones para deliberar sobre una síntesis de impulsos, no siempreemergerán los resplandores del instinto si acaso una sonrisa o una forma de mirar en la que el otro tal vez advierta aquello que hervie en el interior de las palabras. La artista usa el dibujo que es un medio en el que concreta su pulso y que de cierto modo remite a un nivel de dominio en la disciplina. Ara Rip dibuja la complejidad irresuelta de su ser.



"Paisaje con orquídeas"
Óleo sobre tela.

Xerenthiu

Ara Rip realiza un doble autorretrato el cual actúa a modo de un reloj de arena donde la parte activa cae sobre la paciencia de su otra faceta, los extremos luchan entre sí con distinta estrategia el verse mutuamente crea un equilibrio de autocontrol para decidir los actos que definen la aparente normalidad. El lado externo es aquello que resulta de estos combates interiores.

Los dedos que presionan y sostienen al rostro lo detienen bajo un punto de observación, en el que le intenta demostrar que las opciones que le aporta son las viables para emancipar sus afirmaciones personales. Ara Rip ejemplifica la figura filosófica del sí mismo a manera de un ciclo que anuda sus contradicciones para deliberar sobre una síntesis de impulsos, no siempreemergerán los resplandores del instinto si acaso una sonrisa o una forma de mirar en la que el otro tal vez advierta aquello que hervé en el interior de las palabras. La artista usa el dibujo que es un medio en el que concreta su pulso y que de cierto modo remite a un nivel de dominio en la disciplina. Ara Rip dibuja la complejidad irresuelta de su ser.

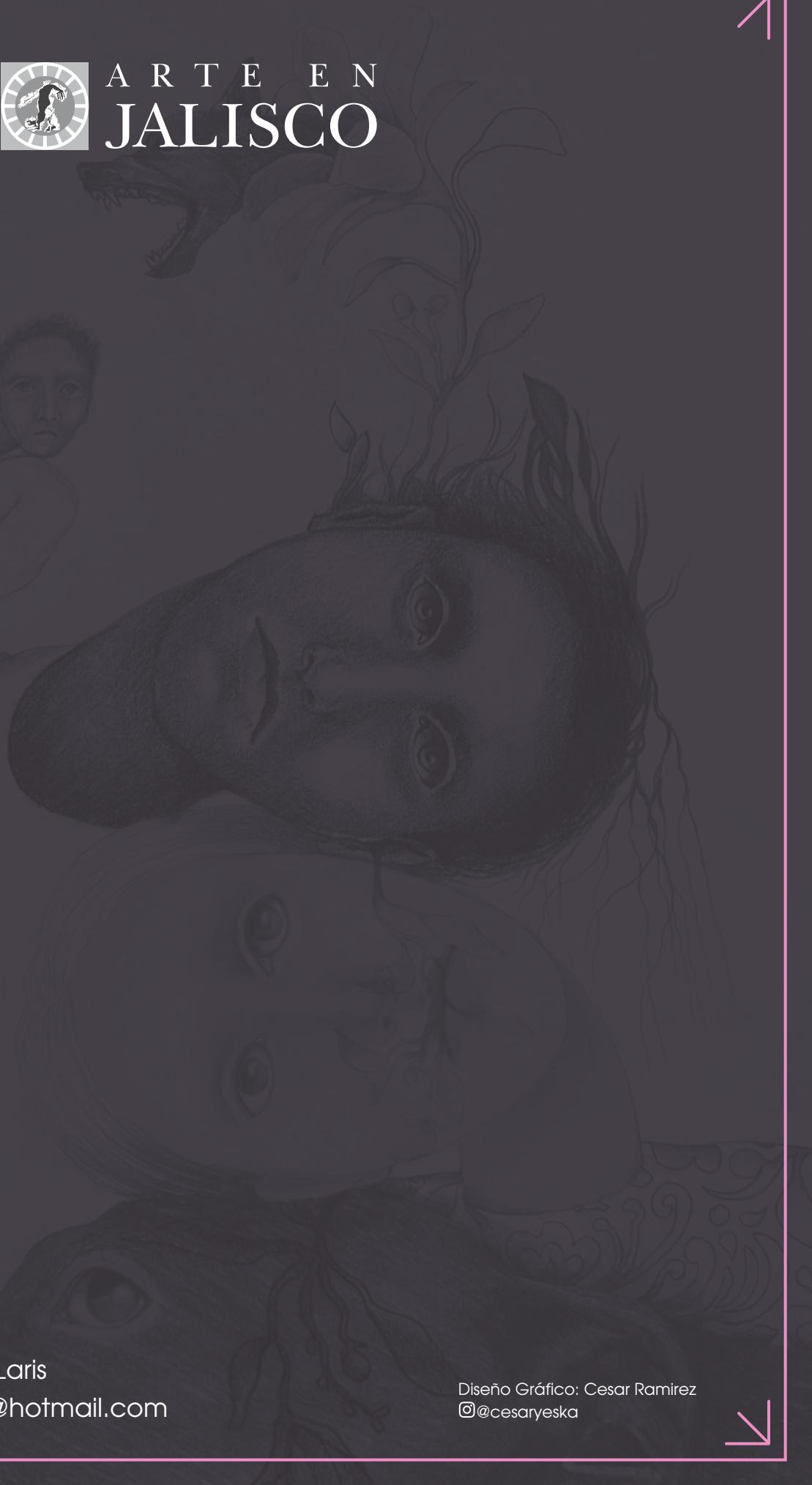
Agradecemos a



por el respaldo físico de sus instalaciones



ARTE EN
JALISCO



Contacto

Facebook: Germán Laris

e-mail: svastika_laris@hotmail.com

Diseño Gráfico: Cesar Ramirez
@cesaryeska